

calamidades; conquista, rapiña, guerras y revoluciones, todo aquel estado de cosas que hizo decir a un pensador: «hay dos Centros admirables en el Mundo, Constantinopla y Centro América, ¡lástima que estén en poder de los centroamericanos y los turcos!» pero que lo hizo también olvidar que por muchos que hayan sido los errores de unos y otros, poco significan tales males frente al privilegio de una situación en la gran ruta del comercio internacional.

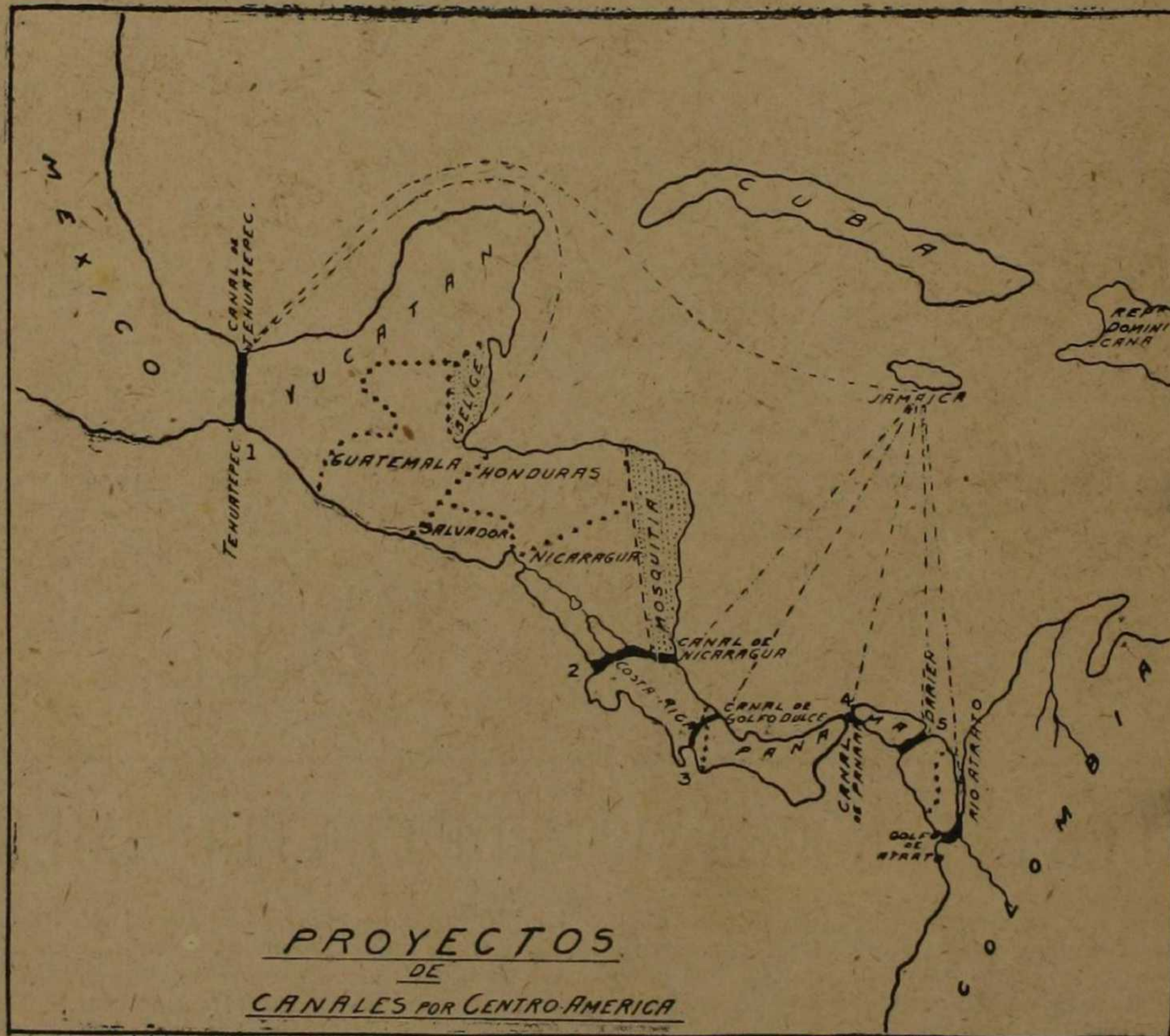
El día 15 de Setiembre del año 1821, el mismo de la muerte de Napoleón, las Repúblicas del Centro proclamaron

despertar los celos de los norteamericanos, que lanzaron a Europa dos años después (1823) la Doctrina Monroe.

Sin embargo, tal doctrina cuya importancia (para aquella época), nadie niega, no tuvo en un principio fuerza bastante que la respaldara, y Centro América continuó siendo el teatro de una serie de atropellos indignos de la cultura y civilización alcanzados por quienes en más de una ocasión han pretendido servirnos de mentores.

4.—INGLATERRA.—La Colonia de Belize (Honduras Británica) es de las colonias de la Gran Bretaña una de las menos importantes, pero tendrá un

5.—LA MOSQUITIA NICARAGÜENSE.—El año 1837, el Presidente de la Confederación Centroamericana, General don Francisco Morazán, encargó a los señores Batres y Baily el estudio de un canal por Nicaragua. Siete años después, ya fusilado Morazán, Guatemala, Honduras y Nicaragua encargaron a don Francisco Castellón, el mismo que en 1856 motivó la guerra de los filibusteros, pidiera al Rey Luis Felipe de Francia su protección para acometer la empresa. Castellón fracasó en su misión. Se dirigió entonces al Príncipe Luis Napoleón Bonaparte, (sobrino de Napoleón el Grande),



solemnemente su independencia de España, cuando ya Washington había obtenido la de los Estados Unidos (1776) y Bolívar y San Martín la de Sud América (1811).

3.—LA división del Continente en múltiples y pequeñas naciones presentaba a la política expansionista de Europa ocasión propicia para el desarrollo de sus finalidades, y desde luego fijó Europa toda su atención en Centro América y las Antillas, cuya ventajosa posición ya había comprendido. La Santa Alianza que estimulaba y protegía aquel pensamiento, acabó por

gran interés el día que el canal por el istmo de Tehuantepec sea abierto.

Unos piratas ingleses se apoderaron de este territorio a fines del siglo XVII, pero una flota española salida de Veracruz los desalojó de allí. Volvieron cuando los españoles se hubieron retirado; levantaron fortificaciones y quedaron así al abrigo de todo nuevo ataque. El tratado de París de 1763, el de Versalles de 1883 y un pequeño combate habido en 1798—dice Reclus—permitieron a los ingleses atribuirse por derecho de conquista el derecho que tenían por concesión graciosa.

prisionero en Han, a quien le hizo ver la trascendencia de la obra y lo digna que era del prestigio de Francia y de las gloriosas tradiciones de su familia. Este, dice el profesor Biolley, se entusiasmó por la empresa, reunió todos los documentos que pudo y cuando en 1846 logró evadirse, se fué a Londres y dió a la estampa un folleto (Canal of Nicaragua) que produjo inmensa sensación y despertó la ambición de Inglaterra sobre todo Nicaragua. De ahí la toma de San Juan del Norte, del territorio oriental de Nicaragua, conocido por sus indios con el nombre